

Investigación y Ciencia



Órgano de difusión de la
Dirección de Investigación Científica

Año 1, Número 6

"Investigar es Reformar"

Noviembre 2010



La UNAH en el Ranking Iberoamericano SIR 2010

Universidad	Rango Iberoamericano	Rango Latinoamericano y el Caribe	Rango Centroamericano
UNAH	364/607	270/489	7/30

Investigación y publicación en las Universidades Iberoamericanas: Actualidad y desafíos para la UNAH

**“Los Órganos de Dirección estamos conscientes que hay que invertir en la investigación”:
Rectora Julieta Castellanos**

_____ Página 3

I Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial y Tecnologías de la Información Geográfica, realizado por la Facultad de Ciencias Espaciales

_____ Página 7

Investigación Científica: Elemento vital para la Universidad, donde nadie exige que los universitarios sean científicos, pero sí que tengan actitud científica

_____ Página 8

Título de Profesor Honorario de la UNAH para el Dr. Salvador Moncada

_____ Página 6

dgsfgfdsgsdg

Eadsfdfsfgd

El objetivo de “Investigación y Ciencia” es promover y divulgar desde la Dirección de Investigación Científica el quehacer investigativo y científico de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. “Investigación y Ciencia” nace en el contexto de la reforma universitaria y ante la imperiosa necesidad de promover la investigación.

Realizado por la Dirección de Investigación Científica
Leticia Salomón
Directora de Investigación Científica

Redacción y Dirección:
Ariel Torres Funes

Diseño y Diagramación:
Bricelda Contreras
Correo:
investigaciónyciencia@yahoo.es
Tel/Fax: 231-0678



Líneas prioritarias en Honduras para la Investigación en Salud

La investigación de gran calidad es esencial para la equidad, la salud y el desarrollo socioeconómico, y para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la salud

OPINIÓN
Dr. Manuel Sierra*

“Líneas prioritarias para la investigación en salud en Honduras” fue el lema de la XVII Jornada Científica, el IV Congreso de Investigación de las Ciencias de la Salud, y el IV Congreso Nacional de Parasitología. A través de un proceso participativo amplio intersectorial e inter-disciplinario y tomando en cuenta las necesidades del sistema nacional de salud, la situación de salud y las condiciones de salud de Honduras, es que se asegura que haya líneas prioritarias que establezcan el horizonte que permita la ansiada mejorara en la calidad de la vida de los y las hondureñas.

La investigación de gran calidad es esencial para la equidad, la salud y el desarrollo socioeconómico, y para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la salud. En el último decenio, la investigación para la salud ha suscitado un mayor interés a nivel tanto mundial como regional. Se ha producido un notable aumento del financiamiento para la salud y las investigaciones sanitarias a nivel mundial, ha crecido el interés por las innovaciones y los avances tecnológicos, han surgido numerosas iniciativas mundiales de investigación de salud, se ha prestado más atención a las investigaciones sobre los sistemas de salud y a las políticas y prácticas basadas en datos científicos, y hay un mayor conocimiento de los factores políticos, económicos, ambientales y sociales determinantes de la salud.

Existe una responsabilidad y un rol de liderazgo de los gobiernos y de los ministerios de salud para desarrollar, rectorar, articular,

financiar y asegurar la transparencia de los sistemas nacionales de investigación en salud. Las prioridades para la investigación en salud son necesarias porque los recursos son limitados y se modifican conforme cambia la realidad y es mucho más efectivo trabajar intersectorialmente, con participación de los diferentes sectores del estado. Existe en Latinoamérica (LA) la necesidad de contar con un marco regulatorio firme, especialmente en lo referente a la ética de la investigación, y de conocer los datos de cada país y entre los países. Se debe de contar con bases de datos sobre investigadores y grupos de investigación y sobre la producción científica en cada país, y la creación de proyectos de investigación multinacionales con búsqueda conjunta de financiamiento.

En una revisión reciente de 14 países de Latinoamérica (LA), solo 9 (64%) contaban con líneas prioritarias de investigación en salud establecidas (Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela). Un tercio de estos 9 países establecieron dichas líneas sin contar con una estructura formal de Gobierno e investigación en salud. Los procedimientos usados en LA para establecer líneas prioritarias son variados. Argentina ha usado un procedimiento “interpretativo” inicialmente pro-

puesto por el Ministerio de Salud a través de la Comisión de Investigación en Salud. Este proceso gradualmente evolucionó hasta convertirse en un modelo “técnico” basado en opiniones de expertos, encuestas y en la aplicación de una matriz estratégica combinada (MECA). En Brasil se usaron criterios similares a los de MECA y se incorporaron otros factores como costo-eficiencia, efectos en la equidad social, aceptabilidad, factibilidad, y calidad de las propuestas de investigación. El proceso se llevó a cabo en cinco fases: (1) Análisis de la situación de salud y de las condiciones de vida usando reportes solicitados a especialistas de diversas áreas; (2) Creación de un Comité Técnico Asesor conformado por investigadores en salud y gerentes reconocidos en sus áreas de trabajo; (3) Identificación de 20 sub-agendas de investigación con temas y líneas de investigación establecidas a través de un proceso de discusión y reflexión hasta alcanzar un consenso relacionado con el estado de salud de diferentes grupos de población; (4) Revisión de temas y líneas de investigación en una consulta pública que permitió la incorporación de varios sectores. En Costa Rica se desarrollaron discusiones interdisciplinarias para establecer la Agenda para la Investigación y el Desarrollo Tecnológico 2005-2010. En Panamá el Ministerio de Salud formuló en 1998 el Plan Estratégico Nacional de Cien-

cia y Tecnología coordinando el primer acuerdo inter-sectorial e inter-disciplinario sobre políticas y prioridades de investigación en salud, las cuales fueron actualizadas en el 2000 y en el 2007. Las líneas prioritarias para la investigación en salud deben de ser definidas a través de procesos participativos amplios inter-sectoriales e inter-disciplinarios y no a través de consultas aisladas o por vía decreto. Las estrategias para definir las líneas de investigación incluyen el diálogo, la participación y la interacción con actores claves del sector salud y otros sub-sectores relacionados, tomando en cuenta las necesidades de los sistemas nacionales de salud y la evidencia científica para el proceso de toma de decisiones. Sin una participación activa de las autoridades nacionales de salud se corre el riesgo de quedar excluido del sistema de financiamiento nacional.

Tal parece que el nivel de desarrollo humano y tecnológico no es un factor limitante para establecer las bases de un sistema nacional de investigación en salud. Sin embargo, es importante asegurar la estabilidad laboral y los salarios adecuados para mantener la capacidad de recursos humanos que garanticen la continuidad del trabajo en investigación. La voluntad política y la comunicación entre los diversos componentes del sistema nacional son esenciales para hacer posible la relación entre la acción, el financiamiento y las políticas.■

*Coordinador General del Comité Organizador de la XVII Jornada Científica, IV Congreso de Investigación de las Ciencias de la Salud y IV Congreso Nacional de Parasitología

“Los Órganos de Dirección estamos conscientes que hay que invertir en la investigación”: Rectora Julieta Castellanos

La UNAH trabaja en la construcción y consolidación de un núcleo de investigadores docentes que puedan apoyar a los investigadores jóvenes

El Ranking Iberoamericano SIR 2010 es una herramienta de análisis y evaluación de la actividad investigadora de las universidades iberoamericanas. En ella están posicionadas cuatro universidades hondureñas, estando la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) como la mejor rankeada en el puesto 364 a nivel iberoamericano, 270 a nivel latinoamericano y del Caribe; y la séptima a nivel centroamericano.

La Rectora Julieta Castellanos asegura que a pesar de que este informe destaca los múltiples esfuerzos que se están haciendo dentro de la UNAH para incentivar la investigación científica, “consideramos que es mucho lo que hay por hacer, sin embargo nos congratulamos que a nivel de país, donde hay 19 universidades, somos la número uno en investigación; esto se debe bastante al área de la Salud, que es en conjunto donde se produce más investigación y en menor medida pero con el mismo reto el área de ciencias sociales y humanidades. No obstante, aún estamos trabajando fuertemente para que los docentes se involucren en la investigación científica”, comentó.

Investigación y Ciencia (IC): El ranking evalúa la actividad investigadora llevada a cabo en las universidades durante el periodo 2003-2008, ¿considera usted que la producción investigadora en la UNAH ha ido progresando gradualmente?

Rectora Julieta Castellanos (RJC): Estamos a tiempo de avanzar mucho en investigación, tenemos muchos planes en el área de la salud y también los vinculados a las metas del milenio; en esta perspectiva creemos que hay un proceso en la UNAH importante, ha sido de mucho apoyo la Dirección de Investigación Científica de la Universidad

(DICU) que ha impulsado los estudios y postgrados en investigación científica. Para el próximo año pretendemos abrir diez postgrados en el área de las ingenierías, Ciencias Sociales y Salud. Por otro lado, el sistema de estudios de postgrado, junto a la DICU, están definiendo las líneas de investigación científica y eso nos ayudará mucho.

(IC): ¿Qué se debe de hacer para que la UNAH mejore su posición actual en un mediano y largo plazo?

(RJC): Los retos van en varias direcciones, lo primero es fortalecer el recurso humano y esto es una tarea que la están desarrollando los postgrados y la DICU; esto le apostará mucho a que los docentes se involucren y que estén inscritos al menos en una investigación; por otro lado es la búsqueda de recursos para la investigación, hay áreas donde se requiere de alguna inversión importante. También las facultades tienen que hacer alianzas en otras escuelas, en

otros países, tienen que acudir a fundaciones. Hay que buscar canales de vinculación para incentivar la investigación. Lo otro es vincularse con los organismos nacionales, donde los resultados de las investigaciones sean tomados en cuenta para la toma de decisiones y diseño de programas y proyectos de desarrollo.

(IC): ¿Qué tanto repercute en el país y en las universidades el hecho que el Estado hondureño no invierte y apuesta a la Ciencia y Tecnologías como propulsores del desarrollo nacional?

(RJC): Es un obstáculo pero que no nos limita de manera definitiva a las universidades y esto porque las universidades tenemos autonomía, podemos orientar nuestro presupuesto; pero lo que hace falta en las universidades es definir sus prioridades. Claro, que el Estado no cree espacios de investigación o no tome sus decisiones con base en investigaciones científicas provoca que los investigadores sientan que no hay un espacio de trabajo donde sus conocimientos puedan ser aplicados. Y las universidades se convierten en el único nicho para ellos. Ahora, las universidades debemos de destinarle mayor cantidad de presupuesto a la investigación científica.

(IC): ¿Qué porcentaje del presupuesto de la UNAH es invertido en la investigación científica?

(RJC): Los órganos de dirección estamos conscientes que hay que invertir en la investigación, y cada vez más se hacen esfuerzos por recuperar y destinarle nuevos recursos de nuestro presupuesto, del cual la gran mayoría es destinada a los gastos corrientes. También es importante la búsqueda de alianzas con fundaciones y con otras universidades. Creo que el mayor soporte puede venir de estas alianzas que puedan construirse.

(IC): Analizando las condiciones nacionales para la investigación, ¿por qué muchos investigadores hondureños salen del país; qué condiciones para investigar no encuentran acá y buscan encontrarlo en otros países?

(RJC): Yo creo que son varias las razones, una de ellas puede ser el valor que se le atribuye a la investigación; básicamente somos una sociedad que transmite conocimientos, que difunde conocimientos pero que no los

genera, que no produce información. Entonces los investigadores desde esa perspectiva no son valorados como generadores y creadores de conocimiento y esto tiene que ver también con una práctica de país que no toma decisiones en base a información exacta y precisa; yo creo que hay un desestimulo para los investigadores porque muchas veces su conocimiento generado no es aplicado ni leído. Otra razón es que el investigador tiene muy pocos espacios en el país. Un tercer elemento es que la Cooperación financiera sólo lo que le interesa, lo que son sus prioridades; entonces esto hace que no haya un ritmo propio de investigación.

(IC): Al analizar la producción investigadora del país, esta responsabilidad en su mayoría recae en un núcleo de investigadores ya maduros (“seniors”) ¿Qué hacer para renovar este núcleo? ¿Cómo incentivar a los jóvenes estudiantes para que desarrollen sus capacidades en la investigación?

(RJC): Yo creo que estamos pagando la factura de que se haya eliminado las tesis en pregrado; muchos de los que hacemos investigación nos iniciamos haciendo pequeños reportes y monografías; esos trabajos por simples que hubiesen sido, despertaron el interés de muchos que ahora son investigadores seniors. Creo que al estudiante actual lo hemos privado de ese proceso y en eso tuvo que ver la masificación, con esto dejó de atenderse al estudiante de una ma-

nera más directa. Sentimos que la UNAH tiene que revisar y volver a construir un recurso humano de investigadores docentes que puedan apoyar a los investigadores jóvenes. Eso se agrava cuando hay profesores que tampoco saben investigar. Creemos en ese sentido que lo que está haciendo la UNAH son pasos apropiados a formar docentes investigadores, ya vamos por la segunda maestría de formación de investigadores.

(IC): ¿Cómo asegurar que este proceso que pretende convertir a la UNAH en un centro creador y generador de conocimientos e información, no retroceda en un futuro con otras administraciones?

(RJC): Yo creo que la crisis de la UNAH ha sido tan profunda que ya esperar mayor nivel de deterioro es impensable en una universidad; además estamos levantando todo el tema académico, en esto juega un papel importante la vicerrectora académica, la Dirección de Investigación Científica de la Universidad y el Sistema de Estudios de postgrados; yo creo que si estas tres unidades logran una articulación con el apoyo de los órganos de dirección superior, la universidad cumplirá ese papel. También por esa vía trabaja la Dirección de Vinculación Universidad-Sociedad, ya que nosotros tenemos que salir a la comunidad, los jóvenes estudiantes tienen que hacer trabajo comunitario, tienen que recoger información, convivir y regresar al aula a reconstruir procesos y generar conocimiento. Si logramos esta consolidación ya estaremos haciendo lo que tenemos que hacer con la universidad y estamos en ese momento. Yo soy optimista, creo que la UNAH no volverá a estar como estuvo hace años. Este proceso no ha sido fácil, pero no hemos tenido retrocesos, estamos avanzando.■



Investigación y publicación en las Universidades Iberoamericanas:

Actualidad y desafíos para la UNAH

La UNAH se encuentra en la posición 364 a nivel iberoamericano, 270 en relación con los demás países de Latinoamérica y el Caribe; y en la séptima posición a nivel centroamericano

El Ranking Iberoamericano SIR 2010: una herramienta de análisis y evaluación de la actividad investigadora de las Universidades Iberoamericanas

Este informe muestra información sobre la actividad investigadora llevada a cabo en el periodo 2003-2008 en 607 universidades iberoamericanas que han producido alguna publicación científica durante el año 2008. Los indicadores fueron seleccionados para ofrecer información a los responsables de política científica y a gestores de recursos de investigación, con la finalidad de poner en relieve algunas de las dimensiones más importantes que caracterizan la actividad investigadora. El objetivo final del Ranking Iberoamericano SIR 2010 es servir de herramienta de análisis y evaluación en una doble vertiente. Por un lado ayudando a los responsables políticos a vislumbrar cómo se adecuan los resultados de investigación obtenidos a nivel institucional a los objetivos expuestos en los planes, programas y políticas científicas tanto a nivel institucional y nacional, como fundamentalmente dentro del contexto iberoamericano. Y por otro lado, desde un punto de vista más específico, ofreciendo a los responsables institucionales un instrumento para evaluar la adecuación de los resultados en investigación con los recursos asignados, las prioridades establecidas y los desafíos planteados.

Resultados generales del Informe

El ranking incluye 607 universidades iberoamericanas de 28 países que incluyen al

menos una institución en el ranking, resaltando una distribución muy desigual, donde España, Brasil y Colombia representan cerca del 50% del total (si añadimos Argentina, México, Chile y Portugal al grupo anterior, el conjunto resultante alcanza más del 75% de las Instituciones Iberoamericanas de Enseñanza Superior). Cabe destacar que en las 10 primeras universidades más productivas en el área científica aparecen cinco españolas, cuatro brasileñas y una mexicana. Ante una visión global al ranking, las universidades españolas destacan como las más productivas, incluyendo 43 instituciones en las 100 primeras posiciones, seguidas por las brasileñas que incluyen 27 en las primeras 100. Por otra parte, el informe demuestra que un alto grado de internacionalización de la investigación contribuye a una mejora de la visibilidad e impacto científico de las instituciones; el ranking muestra que las instituciones con mayor impacto científico medido mediante la citación y la publicación en revistas de calidad tienden a mostrar un mayor grado de colaboración internacional en sus actividades de investigación. No obstante, la baja visibilidad internacional es una característica que afecta a las universidades latinoamericanas, que muestran por lo general valores de citación inferiores a la media mundial, un 89% de las instituciones. El ranking evidencia de forma clara que las universidades españolas y también aunque algo menos las portuguesas, muestran valores comparativamente altos de “calidad” y de capacidad para publicar en revistas prestigiosas. Brasil, el otro gran productor del ranking, tan solo tiene 5 de sus 109 instituciones que muestran una Calidad Científica Promedio por encima de la media mundial.

De 30 Universidades Centroamericanas, la UNAH se encuentra en la séptima posición

A nivel centroamericano la Universidad de Costa Rica (UCR) es la mejor posicionada en el Ranking Iberoamericano SIR 2010, colocándose en la posición 117 a nivel iberoamericano y 64 a nivel latinoamericano y del Caribe. Arriba de la UNAH, que se encuentra en la posición 364 a nivel iberoamericano y 270 en relación con los demás países de Latinoamérica y el Caribe, sólo siete universidades centroamericanas se encuentran mejor posicionadas; de las cuales cuatro son costarricenses, dos guatemaltecas y una nicaragüense. La UNAH se encuentra mejor posicionada que ocho universidades de Costa Rica, cuatro de El Salvador, cinco de Nicaragua, dos de Guatemala y tres más de Honduras.

Actualidad y desafíos para la UNAH en materia de producción investigadora

Los resultados expuestos y la posición de la UNAH en este reciente ranking ha sido discutida y analizada por las diferentes unidades responsables de promover la investigación en la UNAH, así como por los órganos de dirección, quienes coinciden que el informe sobre todo es un incentivo para fortalecer los procesos que dinamizan la producción investigadora.

“Consideramos que es mucho lo que hay por hacer, sin embargo nos congratuló que a nivel de país, donde hay 19 universidades,

somos la número uno en investigación; esto se debe bastante al área de la Salud, que es en conjunto donde se produce más investigación y en menos medida pero con el mismo reto el área de ciencias sociales y humanidades. No obstante, aún estamos trabajando fuertemente para que los docentes de todas las áreas se involucren en la investigación científica”, comentó la Rectora Julieta Castellanos al analizar la posición de la UNAH en el informe.

Por su parte, el Dr. Marco Tulio Medina, Decano de la Facultad de Ciencias Médicas resalta que “conocer esta posición es importante porque define con criterios bastante sólidos cuál es el nivel académico y científico de una universidad, nuestra universidad está posicionada digamos que en el grupo intermedio de universidades latinoamericanas; esto quiere decir que tenemos un gran reto para convertirnos en una de las mejores de América Latina. En Centroamérica la UNAH tiene la capacidad para ubicarse en un futuro cercano dentro de las tres primeras posiciones a nivel de nuestra región, para esto la línea de la investigación tiene que ser el eje educativo”.

Para la socióloga Leticia Salomón, Directora de Investigación Científica de la Universidad, este ranking no sólo sirve para medir y evaluar lo que está ocurriendo, “sino para resaltar precisamente lo que no está ocurriendo. Nos posiciona de cierta forma mucho mejor que las demás universidades del país, eso es positivo; pero más nos debe de estimular a seguir por el rumbo de estimular la producción científica”, comenta.

Universidad	Rango Iberoamericano	Rango Latinoamérica y el Caribe	PC	CI	CCP	Q1
Universidad Nacional Autónoma de Honduras	364	270	48	83,33	1,06	56,25
Escuela Agrícola Panamericana Zamorano	400	301	32	93,75	0,64	31,25
Escuela Nacional de Ciencias Forestales	557	447	3	100	0,35	0,00
Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán	568	457	2	50	1,31	0,00

Indicadores

Producción Científica (PC)

Producción científica medida en número de publicaciones en revistas científicas. PC ofrece una idea general del tamaño de una institución. En las publicaciones con varios autores, se asigna un punto a cada una de las instituciones participantes.

Colaboración Internacional (CI)

Ratio de publicaciones científicas de una institución que han sido elaboradas junto con instituciones de otro país.

Calidad Científica Promedio (CCP)

Impacto científico de una institución después de eliminar la influencia del tamaño y el perfil temático de la institución. El CCP permite comparar la “calidad” de la investigación de instituciones de diferentes tamaños y con distintos perfiles de investigación. Una puntuación de 0.8 significa que una institución es citada un 20% menos que la media mundial. Un valor de 1.3 indica que la institución es citada una 30% más que la media mundial.

Porcentaje de Publicaciones en Revistas del Primer Cuartil SJR (Q1)

Los órganos de dirección están conscientes del compromiso institucional que se requiere para motivar, promover y apoyar la investigación científica en las distintas áreas del conocimiento; la cual cabe mencionar, sigue concentrada hasta ahora en algunas áreas, fundamentalmente en la de Medicina y Microbiología. Fortalecer las capacidades investigadoras en otras áreas del conocimiento es un reto en el cual se está trabajando.

Para el Dr. Ramón Salgado, sociólogo, docente e investigador, el ranking destaca la importancia de que la UNAH potencie su internacionalización, “este término significa abrir la universidad al mundo, la conformación de núcleos de investigadores que no sólo estén conformados por investigadores de una sola disciplina, sino de distintas y de diferentes países. Esto está ocurriendo en algunos grupos en la UNAH, pero no está generalizado como práctica, en ese sentido, es un reto para el cual nos debemos de preparar; además se deben de tocar las puertas de financiamiento de la cooperación internacional para este objetivo”.

La política de investigación en la cual se están orientando las unidades encargadas de promover la investigación en la UNAH incentiva que los estudiantes de los últimos años de los postgrados elaboren artículos o trabajos de investigación que les permite potenciar

sus nombres como investigadores; como señala la socióloga Leticia Salomón, otro eje de la política prioriza en el trabajo para ir formando y capacitando desde el nivel de pregrado a los futuros investigadores, de tal forma que cuando lleguen ellos a un postgrado, tengan cierta capacidad y experiencia mínima en la materia de investigación.

¿Cómo se ha fortalecido y cómo mejorar la producción investigadora en la UNAH? El Dr. Salgado comenta que la mejora tiene que ver con que las autoridades están apostándole al desarrollo de la investigación; el sociólogo señala lo que se quiere es profundizar en las diferentes áreas, la capacitación de los profesionales en el campo de la investigación; la internacionalización de la universidad que significa vincularse con profesores internacionales de universidades de prestigio; traer investigadores, enviar investigadores de la UNAH a centros de investigación en diferentes países; los concursos de investigación; la incorporación de los estudiantes de pregrado y de postgrado en esta materia; se requiere mayor equipo técnico para los investigadores, “son una serie de medidas que pueden posicionar más a la UNAH en un futuro como un centro con prestigio debido a su capacidad investigadora”, señala. ■



Honduras en diversos Rankings Internacionales de Universidades

Ramón Salgado

En el mundo de hoy, existen clasificaciones que buscan identificar las mejores universidades en el mundo. Se ha elaborado alrededor de 45 clasificaciones que buscan ordenar las universidades existentes en cada país y dos clasificaciones internacionales bastante reconocidas, como el Suplemento de Educación Superior del Times (THES) y la de Jiao Tong de Shanghai (SJTU). El THES inició su clasificación en el 2004 seleccionando a las 200 principales universidades utilizando criterios como la reputación internacional, la revisión de pares, nivel de empleo de graduados, número de estudiantes y profesores internacionales y citas de investigaciones. La de Shanghai inició su clasificación en el 2003 y buscó identificar las 500 mejores universidades utilizando criterios como el rendimiento académico y de investigación de los profesores y alumnos, publicaciones, citas, premios internacionales como los premios Nobel. Los resultados de estas clasificaciones ubican en los primeros lugares a las universidades de los Estados Unidos e Inglaterra, Japón, Canadá, Australia y el resto de Europa y Asia. Las universidades mejor ubicadas son la de Harvard, Cambridge, Oxford, Yale, Stamford, Tecnológico de Massachusetts, entre otras. Las Universidades de América Latina. Sobre todo las de Brasil y México, aparecen en este ranking, pero en posiciones bastante alejadas de los primeros lugares. En el THES ninguna universidad de América Latina aparece. En la anterior clasificación, la UNAM, de México que en el 2009 ocupaba el lugar 190, pasó en el 2010 a la posición 222. Simago Instituto Ranking (SIR) ha elaborado un ranking Iberoamericano para el 2010. El ranking incluye 607 universidades y 28 países y el criterio fundamental es el análisis de publicaciones científicas incluidas en el índice de citas scopus, que es la mayor base científica del mundo, con más de 20,000,000

publicaciones y 17 mil revistas. Los primeros diez lugares son ocupados, en su orden, por universidades de Brasil (4) encabezadas por la Universidad de Sao Paulo; la UNAM de México (1) ubicada en segundo lugar y universidades de España (5) donde la Universitat de Barcelona aparece mejor situada.

En el caso de Centro América, SIR registra a Costa Rica con 12 universidades, Nicaragua con 6, Honduras con 4; El Salvador, 4; Guatemala, 4 y Panamá, 4. La universidad de Costa Rica (UCR) ocupa el primer lugar en Centro América: 117 en el ranking Iberoamericano y 64 en América Latina y el Caribe. De los 20 centros de educación superior que existen en nuestro país, únicamente cuatro aparecen en el ranking de SIR. La UNAH en el 364 (IBE) y 270 (LAC), La Escuela Agrícola de El Zamorano en el 400(IBE) y 301(LAC), Escuela Nacional de Ciencias Forestales, 557(IBE), 447(LAC) y la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán 569(IBE) y 457(LAC).

Es un mérito de estas universidades hondureñas el aparecer en este ranking que tiene como criterio la investigación, pero a la vez es un desafío grande para mejorar y ubicarse en mejores posiciones en el futuro, lo que significa fortalecer un programa de investigaciones que incluya, formación de investigadores, apoyo a las publicaciones científicas, dotación de fondos concursables, realización de investigaciones conjuntas con universidades de prestigio internacional, entre otros. Tomando en cuenta que tres de las cuatro instituciones que aparecen en este ranking son de carácter estatal, el gobierno de la República, debe apoyar decididamente a estas instituciones y a otras instituciones públicas o privadas que, en el futuro, demuestren progresos en el campo de la investigación científica. ■



“Este Ranking nos debe de incentivar a seguir por el rumbo de estimular la producción científica”, Lic. Leticia Salomón, Directora de Investigación Científica de la Universidad



“En Centroamérica la UNAH tiene la capacidad para ubicarse en un futuro cercano dentro de las tres primeras posiciones a nivel de nuestra región”, Dr. Marco Tulio Medina, Decano de la Facultad de Ciencias Médicas

Título de Profesor Honorario de la UNAH para el Dr. Salvador Moncada

“Él es considerado una inspiración y un factor de motivación para impulsar aún más la investigación científica en la Facultad de Ciencias Médicas”, comenta el Dr. Marco Tulio Medina, Decano de esta Facultad

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) otorgó al Dr. Salvador Moncada la distinción de Profesor Honorario por los méritos obtenidos en el campo académico y sus servicios en las ciencias a nivel mundial.

La Rectora Julieta Castellanos, destacó la labor científica que a lo largo de décadas ha desarrollado el Dr. Moncada a nivel mundial. Por su parte, el científico hondureño, quien en 1990 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica, resaltó la importancia de priorizar en la tarea de la investigación científica, tanto dentro como fuera de la UNAH, y que con ello se asegure una “sociedad sabia, informada y más justa”.

“Siempre he querido encontrar la forma de ayudar al país en lo que pueda y ser útil al desarrollo de la sociedad, y Honduras, como cualquier otra nación del mundo y de América Latina, tiene un gran potencial y tenemos la responsabilidad de encontrar las formas de

desarrollarlo de la mejor forma posible que beneficie a todos los hondureños”, dijo ante los medios presentes.

El científico nacido en Tegucigalpa, quien reside en Inglaterra, ha sido reconocido por su valioso trabajo a nivel mundial; para el caso, en enero de 2010 le fue otorgado el título de Sir, por la Reina Isabel II.

Durante su visita a las instalaciones de la UNAH, el Dr. Moncada comentó tener la impresión que “en los últimos años hay un renacer en América Latina del pensamiento intelectual, un abandono de los dogmas, una búsqueda de nuevas soluciones para problemas antiguos, y es en esa búsqueda que iremos encon-

trando nuestra capacidad de pensar y nuestra capacidad de resolver problemas, proceso en el que formaremos a nuestros investigadores de manera activa y positiva”.

**“Siempre he querido encontrar la forma de ayudar al país en lo que pueda y ser útil al desarrollo de la sociedad”,
Dr. Moncada**

Cabe destacar que desde hace once años el Dr. Moncada junto a demás colegas hondureños pusieron en marcha en Honduras la “Fundación Moncada”, la cual incentiva y apoya la investigación científica en las diferentes áreas de las Ciencias Médicas.

El Dr. Marco Tulio Medina, decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAH apunta que el Dr. Moncada es un ejemplo para los jóvenes estudiantes, “él con su ejemplo y trabajo promueve y motiva la investigación científica en el país”.

“Para desarrollar al país hace falta masa crítica”, instó el Dr. Moncada y consideró que es importante juntar a la mayor cantidad de gente que piense de la misma manera para lograr esa oleada que comience a empujar de una manera dinámica en esa dirección, tengo muchas esperanzas –expresó–, porque da la impresión que en América Latina y en Centro América en particular, existe un nuevo fermento serio de cambiar y de formar gente para que en el futuro tengamos una sociedad no sólo más sabia y eficiente, sino más justa, una cosa que necesitamos. Por eso estoy altamente honrado por la distinción con la cual me honra la Universidad y estoy como siempre a la disposición de lo que pueda ayudar”.

Por su parte, la Rectora Julieta Castellanos ratificó su disposición de enfilar esfuerzos en esa dirección y estimó que se tienen los recursos humanos y económicos para hacerlo de mejor forma que “nos permita avanzar a posiciones mejores, porque hay mucho por hacer”. ■

Agenda

Jueves 28 de octubre:

- Curso de apoyo a la investigación: “Organización y presentación de resultados de investigación”
- Segunda Graduación del Diplomado en Investigación Científica.

Viernes 29 de octubre:

Cierre y Presentación de Conclusiones del IV Congreso de Investigación Científica.

Miércoles 3 de noviembre:

Taller UNAH-ASDI sobre: “Oportunidades para participar en la Investigación Canadiense”.

Viernes 5 de noviembre:

Tercer Encuentro de Institutos de Investigación

Martes 9 de noviembre:

Primer Encuentro de Coordinaciones Regionales de Investigación

Jueves 11 de noviembre:

Curso de apoyo a la investigación: “Análisis de Coyuntura”

Lunes 15 de noviembre:

Encuentro Dirección de Investigación Científica- Coordinación Regional de Investigación y profesores del Centro Universitario Regional de Occidente (CUROC).

Miércoles 17 de noviembre:

La Propiedad Intelectual y la Innovación en la Política de Investigación Científica en la UNAH: Retos, problemas y obstáculos.

Jueves 18 de noviembre:

- Curso de apoyo a la investigación: “Ética del Investigador de la UNAH”.
- Inauguración de 3 Pantallas en la UNAH para brindar información sobre Investigación Científica, Convenio UNAH-ASDI.

Martes 23 y miércoles 24 de noviembre:

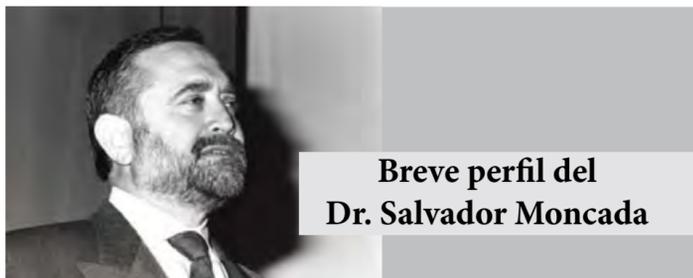
“La participación de la UNAH en el IV Congreso Universitario Centroamericano, CSUCA/2011”, Encuentro conjunto de la Vicerrectoría Académica, Dirección de Investigación Científica, Vinculación Universidad-Sociedad y Dirección de Estudios de Postgrado.

Jueves 25 de noviembre:

Curso de apoyo a la investigación: “Propiedad Intelectual”

Lunes 29 y martes 30 de noviembre:

Reunión Proyecto PILA en Costa Rica, para evaluar los resultados obtenidos durante el 2010 y planificar las próximas actividades.



Breve perfil del Dr. Salvador Moncada

Nacido el 3 de diciembre de 1944 en Tegucigalpa, se doctora en medicina y cirugía (1962 a 1970) en la Universidad de El Salvador, luego viaja a Londres para doctorarse en Farmacología (1973) y en Ciencias (1983). Durante su estancia en el laboratorio John Vane del Real Colegio de Cirujanos de Londres forma parte de las investigaciones que permiten descubrir cómo la aspirina, y drogas similares, inhiben la biosíntesis de las prostaglandinas. Sus investigaciones se centraron fundamentalmente en los efectos farmacológicos de las sustancias vasoactivas, especialmente productos del metabolismo del ácido araquidónico, así como en síntesis, acciones y degradación del mediador biológico óxido nítrico. También realizó importantes trabajos sobre la trombosis y la arterioesclerosis, y en temas de inflamación e interacción entre plaquetas y pared vascular. Las investigaciones que llevó a cabo durante los años setenta culminaron con el descubrimiento de un sustancia, la prostaciclina, un vasodilatador muy potente que actúa como inhibidor de los trombos que obstruyen las arterias. Fue profesor visitante en diferentes universidades de Europa, Estados Unidos, Hispanoamérica y Japón. Sus muchos méritos profesionales le han valido el reconocimiento

de todo el mundo; es miembro de la Royal Society, de la Sociedad Británica de Farmacología, de la Sociedad Colombiana de Medicina Interna, de la Sociedad Farmacológica Peruana y académico de Honor de la Real de Medicina de Valencia; es también doctor Honoris causa por las Universidades de Honduras, Cantabria y Complutense de Madrid. También ha realizado importantes trabajos en temas de inflamación, plaquetas, interacción entre plaquetas y la pared vascular, trombosis y arteriosclerosis. Su investigación sobre las drogas relacionadas con el sistema circulatorio incluye el desarrollo del fármaco conocido como Viagra. En 1990 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica, junto con Santiago Grisolia, por sus descubrimientos relacionados con las prostaglandinas y la función de la pared vascular que han sido trascendentales para encontrar mecanismos biológicos de gran importancia práctica para al tratamiento de procesos patológicos como la inflamación, la arterioesclerosis entre otros. En enero de 2010, le fue otorgado el título de Sir, por la Reina Isabel II. Actualmente la Fundación Moncada en Tegucigalpa es un espacio productivo para la investigación científica en Honduras. ■

I Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial y Tecnologías de la Información Geográfica

Honduras es un país que se ha ido desarrollando usando el territorio pero sin pensar en el territorio

Con el objetivo de plantear una discusión pública y presentar a la ciudadanía hondureña los resultados conseguidos en la Maestría en Ordenamiento y Gestión de Territorio, la Facultad de Ciencias Espaciales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y el Departamento de Geografía de la Universidad de Alcalá-España, llevaron a cabo del 11 al 16 de octubre el *I Congreso Internacional de Ordenamiento Territorial y Tecnologías de la Información Geográfica*. Teniendo como sede el Laboratorio de Tecnologías de la Información Geográfica de la

Facultad de Ciencias Espaciales de la UNAH, las actividades del Congreso se iniciaron con la lectura de tesis de los estudiantes de la Segunda Promoción de la Maestría antes mencionada. Posteriormente se desarrollaron en cuatro sesiones nueve ponencias previamente seleccionadas por el Comité Científico del Congreso.

“El tema del ordenamiento territorial es un tema sumamente urgente para el país, Honduras es un país que se ha ido desarrollando usando el territorio pero sin pensar en el territorio. Yo creo que la UNAH en este sentido tiene una gran contribución con

esta Maestría en Ordenamiento Territorial; y hacer este tipo de Congresos Científicos de carácter internacional nos coloca en otro nivel. Y para el potencial de contribución para el país es también importante”, comenta la Dra. Elsa Lily Caballero, coordinadora de la Maestría en Ordenamiento y Gestión de Territorio.

Las jornadas del Congreso terminaron con un viaje de campo de carácter científico y cultural, en el cual los expositores internacionales y nacionales visitaron la ciudad de Comayagua, con el fin de analizar diferentes modelos de planificación urbana. ■



Gestores e investigadores de la UNAH se capacitan en la gestión de financiamiento internacional

La meta es la creación de una cultura de internacionalización que articule la elaboración de propuestas exitosas de proyectos que compitan efectivamente en un mercado altamente exigente

Frente a los retos que significa la falta de presupuesto para financiar la investigación científica, la innovación en la generación de conocimiento y la sostenibilidad de programas y proyectos de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), profesores, investigadores, jefes de unidades de Investigación y algunas autoridades universitarias iniciaron un proceso de capacitación que les permitirá gestionar efectivamente los fondos que ofrecen las fundaciones e instituciones internacionales para Latinoamérica, conocer cuáles son los proyectos prioritarios y los criterios tomados en cuenta para financiar a las universidades de América Latina.

Este proceso, iniciado desde hace dos meses por la Dirección de Investigación Científica con el apoyo financiero del Convenio UNAH-ASDI; siguió su curso con la realización del simposio “La internacionalización de la UNAH y la captación de recursos internacionales”, bajo la coordinación de la Dirección de Investigación Científica, con el apoyo de la Dirección de Desarrollo institucional, y tuvo lugar el pasado 15 de octubre en el auditorio Oswaldo Ramos Soto de la Facultad de Odontología de la Ciudad Universitaria.

Uno de los conferencistas del simposio fue Armando Sarmiento, Secretario Ejecutivo de Desarrollo Institucional de la UNAH, quien explicó las alternativas y tendencias de financiación internacional, entre las que destacó como más importante la cooperación que brindan las fundaciones estadounidenses y que ha estado fuera del radar de las universidades públicas de Honduras, “pese a que disponen de una cantidad nada despreciable de recursos que, de alguna manera, sí han estado siendo aprovechados por las universidades privadas”.

“Entre el 2002 y el 2008 las fundaciones estadounidenses otorgaron subsidios por el orden de los 21 mil millones de dólares y sólo en 2008 se registró el financiamiento de cinco mil millones de dólares”, señaló Sarmiento. Los países latinoamericanos que más han aprovechado estos recursos provenientes de fundaciones estadounidenses son: México con 322 millones de dólares, seguido de Brasil con 197 y Perú con 68 millones.

En la región centroamericana destaca Costa Rica, con la obtención 29 millones; Guatemala 23, Nicaragua con 12 y Honduras apenas con 10 millones de dólares que han sido obtenidos por distintas instituciones privadas, entre ellas la Escuela Agrícola El Zamorano. Sarmiento indicó que los proyectos de investigación en áreas como: la equidad de género, la sostenibilidad ambiental, la lucha contra la pobreza y los derechos humanos son considerados como prioridades trasversales para estas fuentes de financiación externa.

Escasez de presupuesto

Sarmiento argumentó que la UNAH enfrenta serias restricciones presupuestarias debido a que la demanda supera las posibilidades financieras de la institución, lo que obliga a generar alternativas para la obtención de recursos por la vía de fuentes internacionales. Detalló que del 100 por ciento del presupuesto de la Institución, el 92 por ciento es destinado al pago de empleados, un cuatro por ciento es para cubrir la demanda de expansión por matrícula, mantenimiento y pago de servicios básicos, y el restante cuatro por ciento se invierte en otros rubros, entre ellos la investigación científica.

Frente a este panorama, la alternativa que le queda a los dos pilares en que descansa la in-

vestigación universitaria, los institutos y las unidades de investigación, es la gestión de fondos a partir de la elaboración de propuestas exitosas, afirmó Leticia Salomón, Directora de Investigación Científica de la UNAH. “Los programas de investigación se complementan con los proyectos que se impulsan a nivel de postgrados y en los centros regionales, que inicialmente son capitalizados con un fondo semilla que aporta la UNAH, pero para su desarrollo se tiene que incursionar en el proceso de adquisición de recursos internacionales”.

En este proceso están todas las universidades aglutinadas en el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), por lo que la UNAH debe estar en la capacidad de “competir por recursos lo más pronto posible”, subrayó Salomón.

La búsqueda de fuentes de financiación debe estar acompañada de los programas de movilidad en los que la acreditación de las carreras a nivel regional es fundamental, apuntó la socióloga. “Si esto no ocurre, es como que la UNAH desaparezca del mapa, pues quedaríamos fuera de ese circuito de movilidad de docentes y estudiantes entre universidades”. Las tareas inmediatas, dijo Salomón, son la búsqueda de financiamiento para la formación en maestrías y doctorados, la capacitación (cursos cortos) para impulsar habilidades en campo específicos del conocimiento, la gestión de financiamiento para los proyectos de investigación, la construcción de redes internacionales y la transformación administrativa en la UNAH, para poder atender la nueva dinámica del flujo de recursos internacionales.

Esta transformación se resume en la adopción de una cultura de la internacionaliza-

ción general para toda la Universidad y en particular para los institutos y unidades de investigación, los que deben asumir que la apertura de la universidad al mundo se ha vuelto un requisito fundamental para las universidades del siglo XXI.

Olga Joya, Directora de Estudios de Postgrados, también estuvo presente en la jornada desarrollada bajo el tema de “La captación de recursos internacionales para la UNAH: retos y desafíos”.

Joya manifestó que cuando se habla de internacionalización se hace necesaria la modernización de las capacidades institucionales de la Universidad para integrarlas a programas impulsados por los socios estratégicos de la cooperación internacional.

“Esto supone, el saber qué hay, cómo lo vamos hacer y sí podemos hacerlo”, a esto hay que sumarle el tema de la integración académica regional, en el que la UNAH tiene un rezago porque no ha podido ponerse al día, prueba que ya fue superada por universidades de los países vecinos, afirmó Joya.

“No tenemos capacidad de respuesta con proyectos” reconoció Joya. Este es un problema grande, porque antes de gestionar fondos, es necesario desarrollar las capacidades internas para diseñar y gestionar los proyectos, agregó.

Para desarrollar una estrategia que articule esta política de internacionalización y que responda a los problemas prioritarios de la UNAH y de el país, es asumiéndola en forma interdisciplinaria. “Creemos que este es el camino correcto para tener una proyección más clara a nivel de las distintas universidades públicas y privadas del país”, sostuvo. ■

Investigación Científica: Elemento vital para la Universidad

Nadie exige que los universitarios sean científicos, pero sí que tengan actitud científica

OPINIÓN

Ronald Maraví Zegarra*

Pensemos en cualquier universidad y asumamos que en ella se realiza investigación científica; ¿qué le ocurriría si, de un momento a otro, tal actividad dejara de practicarse?

No cabe duda que no se paralizaría. No dejaría de hacer el resto de cosas que normalmente hace: procesos de matrícula, desarrollo de las clases y actividades académicas colaterales, labores administrativas, cursos de actualización profesional, proyección social, etcétera. La universidad seguiría con su dinámica habitual. Igual habrían egresados y hasta titulados. De hecho, existen muchas universidades en donde no se investiga seriamente y otras en las que ni siquiera hacen el intento y, sin embargo, nadie les ha extendido certificado de defunción. Siendo esto así, ¿qué necesidad y provecho hay en investigar? ¿Para qué dedicar tiempo, energía y recursos en esta actividad?

Las peores enfermedades, las más peligrosas y letales son las asintomáticas. Aquellas que, a pesar de estar presentes en nuestro organismo, no se manifiestan sino cuando ya es tarde. Coexistimos con la enfermedad pero no nos damos cuenta.

La universidad que no investiga sufre de una enfermedad asintomática. Al igual que el resto de enfermedades de esta naturaleza, sólo un examen detenido puede hacernos ver qué ocurre más allá de lo epidérmico. En virtud de esto, no solamente se podrá constatar que son pocos los que elaboran un trabajo de investigación para graduarse; sino, también, tras minuciosa evaluación, probablemente encontremos otras cosas menos palmarias, pero no menos importantes. Como el que investiga está obligado a enter-

arse de los nuevos conocimientos, probablemente encontremos en la universidad que no investiga que los profesores no han leído o, peor aún, no conocen el estado del arte en su respectiva especialidad.

Como el que investiga debe tener siempre una actitud crítica, tanto con el conocimiento vigente como con los recientes hallazgos; probablemente encontremos en la universidad que no investiga que los alumnos de últimos ciclos sólo reproducen, jamás cuestionan. Sólo hacen preguntas, jamás debaten. Como el que investiga necesita mantenerse actualizado; probablemente encontremos en la universidad que no investiga que su biblioteca carece de revistas científicas.

Como el que investiga necesita exponer ante la comunidad científica sus hallazgos, probablemente encontremos en la universidad que no investiga publicaciones de poco valor. Probablemente encontremos que sus egresados no son capaces de escribir aceptablemente. Probablemente encontremos que los eventos científicos (mesas redondas, simposios, seminarios, debates, etcétera) nunca se realizan.

Como el que investiga lo hace en un contexto social determinado, probablemente encontremos en la universidad que no investiga que los conocimientos que se transmiten se han generado observando otras realidades, diferentes a la propia, y que, en tal sentido, devienen, muchas veces, inaplicables; teórica y tecnológicamente.

Como el que investiga ha internalizado que en ciencia no existe la infalibilidad y, como consecuencia, ha desarrollado su capacidad creadora; probablemente encontremos en la universidad que no investiga que sus egresados, al ejercer la profesión, son incapaces de enfrentar nuevos desafíos, o de pensar en caminos o estrategias alternas. Como el que investiga ocupa gran parte de

su tiempo en el estudio y la reflexión, probablemente en la universidad que no investiga haya quienes califiquen la investigación como una actividad improductiva y, en consecuencia, le destinen pocos recursos.

Imaginemos cómo son las clases en una universidad que no investiga. El profesor inicia la sesión indicando qué tema se tratará. Seguidamente desarrolla cada uno de los puntos del mismo. Los alumnos hacen preguntas que obligan a repetir lo dicho. Para las evaluaciones, se pide que estudien algunos textos y sus apuntes de clase; y el día del examen se les formula preguntas con las que, el profesor, busca comprobar si se asimilaron las ideas que él transmitió. El indicador de éxito está en función a qué tan fielmente se reproducen éstas o a qué tan capaz se es para aplicarlas a determinadas circunstancias. En una universidad que no investiga esto se repite en las aproximadamente 4000 horas que el estudiante dedica, en los cinco años de su formación, a la actividad académica. Haciendo lo mismo durante 4000 horas, ¿qué perfil de egresado podemos esperar?

Es imposible que la universidad que no investiga concrete su misión. Una formación profesional de calidad no puede carecer de las competencias que solo se ganan cuando se investiga permanentemente. Si queremos que los egresados de la universidad cuenten con las competencias que el trabajo investigativo permite desarrollar, vale decir: actitud crítica y autocrítica, creatividad, capacidad analítica, capacidad para acopiar, procesar e interpretar información teórica y empírica; capacidad de síntesis, capacidad de escucha, capacidad de expresión oral y escrita; es necesario que la investigación sea norma y no excepción. Que se investigue en todos los niveles: horizontal y verticalmente, alumnos y profesores.

Si la universidad deja de investigar difícilmente conseguirá que sus egresados demuestren esas competencias. Si la investigación sólo se limita a la realización de tesis, esto más que un indicador de cuánto se produce científicamente será el mejor testimonio de lo que le pasa a las universidades que no investigan.

Nadie exige que los egresados sean científicos. Pero sí que tengan actitud científica. El científico es el que ocupa gran parte de su tiempo en tratar de conocer la realidad y de proponer formas de adaptación o modificación de la misma. Quienes propugnamos la investigación en la universidad no aspiramos a que todos los que pasen por ella sean científicos (con que de cada cien uno lo sea, es suficiente). Lo que buscamos es que todos los que son parte de la comunidad académica –profesores, alumnos y egresados– demuestren actitud científica. Ahora que vivimos en la era del conocimiento y que se afirma que es la posesión de información lo que determina quién tiene el poder, creemos urgente que los profesionales sepan buscarla, procesarla, interpretarla y aplicarla. Esto es clave. No basta con repetir la información, es necesario crearla y recrearla. En la universidad que no investiga, en las 4,000 horas que pasa en ella, el estudiante sólo repite la información que el profesor le ha transmitido. La que a su vez éste repite de los escritores que leyó. Escritores que no son la fuente original de la información porque ellos mismos repiten lo que otros, para otros espacios, han generado.

La universidad que no investiga no perecerá de muerte súbita. La suya será una agonía prolongada y triste. ■

*Docente de la Universidad San Martín de Porres (Perú) <http://www.usmp.edu.pe/publicaciones/boletin/fia/info52/proyectos2.html>

Misión de las universidades en América Latina en un mundo de tensiones

La enseñanza superior y la investigación científica son condiciones necesarias y previas al desarrollo económico y social, y no su consecuencia

OPINIÓN

Risieri Frondizi*

Autonomía no es un término unívoco ni en el plano de la teoría educativa ni en el de la legislación. En el mundo de habla inglesa se confunde con frecuencia la autonomía universitaria con la libertad académica o libertad de cátedra. Es cierto que los dos principios están relacionados pero no se los debe confundir. La distinción es sencilla: la autonomía se refiere a las relaciones de la universidad con el mundo externo –y en particular con el gobierno–. La libertad de cátedra, en cambio, es un problema interno. Puede haber, por lo tanto, autonomía sin que haya libertad de cátedra y libertad de cátedra sin autonomía.

En el orden jurídico, la autonomía consiste en la capacidad de darse su propia ley, regir su comportamiento por normas que la misma institución determina. Dicho principio puede tener dos interpretaciones: a) que la universidad sea autónoma por propia decisión, y b) que determine las normas que la regirán una vez que se le haya otorgado la autonomía. Es evidente que la universidad no puede concederse la autonomía. Lo común es que la establezca una ley del Congreso.

Más importante aún es que la universidad tenga completa libertad para programar y realizar las investigaciones científicas que considere más convenientes. Cualquier restricción en este sentido puede acarrear graves consecuencias: impedir un descubrimiento de gran valor científico o social, por ejemplo. La financiación es el punto débil de la autonomía; por ahí cojea en toda nuestra América. Las universidades estatales dependen de la contribución que el Estado les otorga anualmente. Aun cuando gozarán de plena libertad para disponer de ese dinero.

Cabe señalar que el presupuesto universitario no es una cuestión de técnica financiera y administrativa, sino que revela las grandes directivas de la universidad, sus preferencias por la investigación o la docencia, por las humanidades o la ciencia y otras cuestiones importantes que rebasan por completo el aspecto financiero. Un ojo experto puede evaluar la naturaleza, calidad y orientación de una universidad con la simple lectura del presupuesto: es la radiografía de la institución.

Por otra parte, la libertad académica o de cátedra es fundamental. Si bien se la menoscaba al restringirse la autonomía, la existencia de ésta no trae aparejada la de aquélla. La libertad de cátedra es el derecho del profesor a investigar y enseñar como lo considere más apropiado y a

expresar sus ideas en forma oral o escrita.

Los límites pueden referirse a la materia que se enseña, a los estudiantes, a la sociedad que sostiene la universidad y al profesor. En lo que se refiere a la materia que se enseña, el límite está dado por la competencia científica. Nadie debe ni puede refugiarse en la libertad de cátedra para justificar su ignorancia o para usar criterios arbitrarios.

No se trata de taponar agujeros y corregir males aislados sino de poner a la universidad a la altura de su misión esencial: convertirla en uno de los factores principales de aceleración del desarrollo nacional. La técnica se basa en valores instrumentales y su calidad moral depende de los fines que sirva. En nuestra América debe ponerse al servicio del país para erradicar la miseria, la enfermedad y la ignorancia. Puede convertirse en un mal cuando se la usa para explotar al pueblo, a otra nación hermana, o cuando su crecimiento se realiza a expensa de valores de mayor jerarquía.

¿Por qué se debe incrementar la investigación científica? La enseñanza superior y la investigación científica son condiciones necesarias y previas al desarrollo económico y social, y no su consecuencia. No se trata, pues, de un lujo que un pueblo se permite cuando alcanzó cier-

to nivel económico. Son, por el contrario, los instrumentos que harán posible erradicar los males señalados. Si aguardamos hasta ser ricos para estar en condiciones de poder fortalecer la educación superior y la investigación, las cosas continuarán como hasta ahora y seguiremos indefinidamente a la espera de tiempos mejores. Por otra parte, la supuesta falta de recursos para la investigación que aducen los gobiernos es un mero pretexto. ¿Faltan, acaso, para otros gastos menos justificados que la investigación? Hay muchas otras razones a favor de un vigoroso incremento de la investigación científica que deben agregarse a la liberación del colonialismo económico y cultural: la necesidad de conocer nuestra realidad y la repercusión que tendrá en la aceleración del desarrollo económico de nuestros pueblos. El fortalecimiento de la investigación científica mejorará la enseñanza y la formación de los profesionales. Cuando un profesor es, al mismo tiempo, un investigador, adquiere nuevas dimensiones. Se estimula así el aprendizaje y se vitaliza todo el proceso educativo. ■

*Selección de textos para pensar la Universidad. Comisión preparatoria del documento Base de Discusión sobre la nueva Ley de Educación Superior. Paidós. Buenos Aires. 1971